

TRADUCCION NO OFICIAL

Argentina inició las primeras licitaciones públicas de energías renovables en 2016: 2.423 megavatios (MW). En la actualidad, hasta mediados de octubre, los desarrolladores de proyectos siguen presentando ofertas para la segunda ronda que abarca más de 1.200 MW. Una entrevista con el Cónsul General Argentino en Hamburgo, Fernando Brun, y el asesor legal del programa de renovables argentino Renovar, Ramiro Gómez Barinaga.

La primera ronda de licitaciones se realizó en 2016, seguida de la ronda 1.5 solo dos meses y medio después. Ahora la segunda ronda llega a su fin. Comenzó en agosto con 1.200 megavatios. Ayúdenos entender como se desarrolla el proceso de licitaciones para proyectos de energías renovables en Argentina.

Brun: Argentina tiene un objetivo muy ambicioso: para 2025, nuestro país procura que el 20 por ciento de la matriz de generación de energía provenga de plantas de energías renovables. En 2016, cuando lanzamos el programa, prácticamente no teníamos energía renovable en la red. El gobierno primero desarrolló un marco legal y un proceso que determinó el número de rondas de licitación en los próximos años, que juntamente conforman el programa que llamamos Renovar. Desde ahora hasta 2025, habrá una larga secuencia de licitaciones. Cerramos la primera ronda en septiembre del año pasado, que lanzamos en mayo de 2016. Luego, los contratos de compra de energía, llamados PPA internacionales, se concluyeron entre los offtaker y los adjudicatorios, lo que se llevó a cabo hasta mayo de 2017. Y ahora la segunda ronda está desarrollándose.

¿Puede explicarlo más exacto? La primera ronda también incluyó la ronda 1.5?

Barinaga: Tuvimos la primera ronda y luego una continuación en forma de una ronda redefinida 1.5. Junto con ambas, se adjudicaron proyectos por 2.423 MW. Solo los postores de la ronda uno fueron aceptados como participantes en esta ronda adicional.

Brun: Muy interesante fue el enfoque que nuestro gobierno usó aquí dentro de la nueva y emergente rama de la producción de energía: la idea era lograr condiciones de competencia entre las compañías, lo que tuvo un fuerte impacto en el precio de la generación de energía para los proyectos finalmente adjudicados. En la primera ronda se presentaron ofertas para 123 proyectos. Luego, el gobierno quiso dar a los oferentes la oportunidad de hacer otro esfuerzo para para participar subasta 1.5.

¿Cuántos postores participaron en la ronda 1.5?

Barinaga: Casi 70 proyectos fueron presentados. Los 59 proyectos presentados en la primera ronda más 1.5, principalmente proyectos fotovoltaicos y de energía eólica de tamaño similar, están diseminados por todo el país. Lo que se explica por el hecho que algunas regiones de Argentina son, por supuesto, aptas para parques eólicos y algunas más favorables para instalaciones fotovoltaicas.

¿Se estableció el volumen de producción que podría ganar cada una de las tecnologías regenerativas, o la división de las adjudicaciones por biomasa, minihidráulica, fotovoltaica y plantas de energía eólica fue sólo el resultado de la licitación pública?

Barinaga: los segmentos y las licitaciones se dividieron entre tecnologías y zonas geográficas. Quiere decir que el llamado dirigido a los postores determinó cuántos MW se necesitaban para energía solar, eólica, biomasa y biogás en las diversas zonas geográficas del país. Entonces, los presentadores de proyectos sabían dónde involucrarse y cuánto tiempo podrían conectarse a la red. Para la biomasa y el biogás, se proporcionó compensación para proyectos más pequeños, ya que requieren una inversión relativamente mayor para ellos.

¿En qué plazo deben realizarse los proyectos después de haber sido adjudicados?

Barinaga: En un plazo de hasta 24 meses, dependiendo de la tecnología y el tamaño del parque de la planta. También depende de si los proyectos ya han completado los acuerdos de financiación. Para algunas empresas argentinas con financiamiento corporativo comienzan sus proyectos incluso antes de la finalización de la financiación, porque ya tienen el dinero y su PPA de 20 años con el offtaker también. Usan su propio dinero para construir y poner en marcha las instalaciones lo antes posible. Por supuesto, estos proyectos no comienzan hasta que se les haya adjudicado un contrato en la ronda de subastas. Estas empresas tienen seis meses para completar el financiamiento después de la adjudicación. Y inmediatamente después de la adjudicación, comienzan a construir las plantas sin tener que esperar al dinero del banco.

¿Qué tamaño de turbina promedio tienen los parques eólicos de la primera ronda?

Barinaga: Se trata de plantas en el rango de dos a tres MW.

¿Ya comenzó una discusión sobre las mejoras al sistema?

Barinaga: Ya se han hecho algunos cambios. El gobierno está tratando de dar impulsos al mercado con el fin de habilitarle a resolver sus propios problemas en el futuro, sin las altas garantías financieras otorgadas por la ley en la primera ronda. En la primera ronda y 1.5, el gobierno otorgó muchas de esas garantías. Ahora retiran un poco las garantías de liquidez. La garantía de un año proporcionada para la totalidad de los proyectos fue reducida a seis meses en el marco de la segunda ronda.

Brun: Cuando iniciamos las subastas, teníamos un gran potencial para proyectos renovables con pocas garantías. Ahora todavía tenemos un gran potencial, pero también muchas garantías por el mercado en sí.

La entrevista fue realizada por Tilman Weber.